

Diferencias entre el nivel socioeconómico, la edad y la ocupación en la inseguridad percibida; conductas de evitación, deterioro percibido e indicadores del estilo de vida de las mujeres de zonas urbanas

Gabriela Saldivar*
Luciana Ramos*
Teresa Saltijeral*

Summary

This research presents the analysis of variance of three scales: perceived insecurity, avoiding behaviors and perceived deterioration among socioeconomic level, age and occupation, as well as the differences between life style indicators and the sociodemographic variables mentioned above.

A survey in a non-probabilistic sample for quota was made in order to obtain a representative sample of Mexico City inhabitants in terms of socioeconomic level, gender, age and occupation. Of the 600 interviewed for this study, only the women who answered the scales and the life style indicators (n = 321), were considered.

Results showed differences from a socioeconomic level to the other, in some dimensions of the scale. In the dimension of limitations in their life style differences were found in women of medium low socioeconomic level (F = 7.44, [305.1] gl p = .007). In the perception of physical deterioration, women of medium-low level reported differences (F = 14.03, [305.1] gl p = .000). In "going out for fun during the day", differences were found in women of medium-high level (F = 4.73, [305.1] gl p = .03).

As for age differences, only in relation to "going out for fun" were found; in women between 14 to 20 years, differences were found in having fun during the day or at night (F = 3.45, [305.3] gl p = .01 y F = 2.93 [305.3] gl p = .03, respectively).

In relation to occupation differences were found in the dimension of "perception of physical deterioration", in which women dedicated to home activities reported differences (F = 5.07, [305.1] go p = .002). In "going out for fun at night", differences were found in women who work outside their homes (F = 6.63 (305.1) gl p = .01).

Finally, differences in X² were found among transportation used and type of schedule of women activities, with differences in socioeconomic level of women of medium-low level, who perform their activities by walking (x² = 4.31, [185/1] gl p = .01) in little "pesero" buses (x² = 10.7, [193/1] gl p = .001) while women of medium-high level use a car to perform their activities (x² = 30.7, [185/1] gl, p = .000). In relation with age, women between 31-49 years use the subway more (x² = 13.2, [131/l] gl, p = .004).

In general, it is important to point out that whatever their socioeconomic level, age, and occupation may be, women experience high insecurity in public spaces.

Women of medium-low level reported more restrictive behaviors in their lifestyle, and a higher perception of social and physical deterioration, when using the bus or when walking. These results reflect the economic restrictions and "objective" characteristics of their neighborhood.

Key words: Perceived insecurity, avoiding behaviors perceived deterioration, life style indicators, urban women, sociodemographic variables.

Resumen

Esta investigación presenta el análisis de varianza de tres escalas: Inseguridad Percibida, Conductas de Evitación y Deterioro Percibido (relacionadas con el ambiente), entre el nivel socioeconómico, la edad y la ocupación.

Del mismo modo, se presenta las diferencias entre los indicadores de estilo de vida y las variables sociodemográficas antes mencionadas.

Se llevó a cabo una encuesta con un muestreo no probabilístico por cuotas, para obtener una muestra representativa de los habitantes de la ciudad de México sobre el nivel socioeconómico, el género, la edad y la ocupación. De las 600 entrevistas para este estudio, sólo se consideró a las mujeres (n = 321), a quienes se les aplicó las escalas y los indicadores de estilo de vida.

Los resultados mostraron diferencias por nivel socioeconómico en varias de las dimensiones de las escalas. En la dimensión de limitación en el estilo de vida se encontraron diferencias en las mujeres del nivel medio-bajo (F = 7.44, [305,1] gl p = .007). En la Percepción de Deterioro Social, las mujeres del nivel medio-bajo reportaron diferencias (F = 77.52, [305,1] gl p=.000). Con respecto a la Percepción de Deterioro Físico, las mujeres del nivel medio-bajo reportaron diferencias (F = 14.03, [305,1] gl p=.000). En el rubro de salir a divertirse de día las diferencias se encontraron en las mujeres del nivel medio-alto (F = 4.73, [305,1] gl p = .03).

En cuanto a las diferencias por edad, sólo se encontraron en relación a salir a divertirse; se encontraron diferencias en las mujeres de 14 a 20 años de edad, tanto en divertirse de día como de noche (F = 3.45, [305,3] gl p = .01 y F = 2.93, [305,3] gl p = .03, respectivamente).

* Investigadores de la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Calz. México-Xochimilco 101. San Lorenzo Huipulco México, 14370 D.F.

Con respecto a la ocupación, se encontraron diferencias en la dimensión de Percepción de Deterioro Físico, en la cual las mujeres dedicadas al hogar reportaron diferencias ($F = 5.07$, [305,1] gl $p = .002$). En el salir a divertirse de noche, se encontraron diferencias en las mujeres con una actividad fuera del hogar ($F = 6.63$, [305,1] gl $p = .01$).

Por último se reportan las diferencias de χ^2 entre los medios de transporte utilizados y el tipo de horario de actividades de las mujeres. Encontrándose diferencias por nivel socioeconómico en mujeres de nivel medio-bajo que realizan sus actividades más a pie ($\chi^2 = 4.31$, [185/1] gl $p = .01$) y en pesero ($\chi^2 = 10.7$, (193/1) gl $p = .001$), mientras que las mujeres del nivel medio-alto lo hacen más en automóvil ($\chi^2 = 30.7$, [185/1] gl $p = .000$). En cuanto a la edad las mujeres de 31-49 años utilizan más el metro ($\chi^2 13.2$, [131/1] gl , $p = .004$).

En general cabe destacar que independientemente del nivel socioeconómico, la edad y la ocupación, las mujeres presentaron una alta inseguridad en espacios públicos.

Las mujeres del nivel medio-bajo reportaron más conductas restrictivas en su estilo de vida, así como mayor percepción en el deterioro físico y social, y utilizaron como medio de transporte del pesero; la mayoría de sus actividades cotidianas las hacen a pie. Estos resultados reflejan restricciones económicas y características "objetivas" de las mujeres de nivel medio-bajo.

Palabras clave: Inseguridad percibida, conductas de evitación, deterioro percibido e indicadores de estilos de vida, mujeres urbana, características sociodemográficas.

Introducción

La violencia delictiva es un problema social que genera consecuencias psicosociales en los habitantes de las grandes urbes, tales como el miedo a la victimización, el estrés, la falta de ayuda hacia los demás, la desconfianza a los desconocidos, etc. Entre todas éstas, nos enfocaremos al fenómeno de la inseguridad, entendida ésta como la vulnerabilidad que perciben los individuos ante ciertos espacios o ante otras personas las cuales se asocian con la amenaza de la victimización.

Esta inseguridad puede generar desde cambios en los patrones de la conducta muy específicos —como evitar pasar por ciertos lugares o salir de casa—, hasta cambios completos en el estilo de vida de las personas —por ejemplo cambiar de residencia o trabajo (27,28,32,35,36,37,39,49,50,51). Varios autores han informado que una gran cantidad de fenómenos del medio-ambiente generan sentimientos de inseguridad en las personas, como son las calles oscuras, los espacios abiertos, los parques públicos, las calles con basura, etc. (2,25,52). Liska (22) agrega a estas características la presencia de vagos en las calles, los edificios abandonados, los que usan drogas ilegales y las "bandas", como factores que incrementan la inseguridad urbana por su asociación con el desorden y la delincuencia. De hecho, Taylor (45,46) menciona que existe un estrecho vínculo entre los niveles de percepción de deterioro físico y social y los niveles de miedo en los individuos.

Así pues, el miedo y la inseguridad parecen estar muy relacionados con el síndrome psicológico de la ansiedad, caracterizada por preocupación, nerviosismo e intranquilidad urbana, derivada de la desorganización física y social del medio ambiente que rodea a los sujetos (22).

En la misma línea, se ha encontrado una particular asociación entre las variables sociodemográficas como la edad, el género, el estado civil, la ocupación, y los ingresos familiares con el estilo de vida de las personas y su percepción de la inseguridad, y del deterioro social y físico (26,29,36,53).

En particular, el género tiene un papel muy importante en la inseguridad, y el deterioro social y físico percibidos. Las mujeres suelen sentirse más inseguras y llevan a cabo una mayor cantidad de conductas dirigidas a evitar una posible victimización, en comparación con su contraparte masculina (2,5,7,8,9,11,15-20,22,23,27,28, 30,34-37,39,42-54). Al respecto, una gran cantidad de investigaciones reportan que la inseguridad femenina tiene que ver en gran medida con el miedo a la violación, el cual se presenta en prácticamente todas las mujeres en algún momento de su vida (14,21,28,35,38,41).

La selección de ciertas conductas de evitación por parte de este grupo, depende de ciertos factores tales como: las circunstancias personales (el ingreso económico, la educación, etc.), los atributos psicológicos (como el sentimiento de vulnerabilidad) y las condiciones de la colonia (signos de desorden social o físico). Los factores que parecen influir más en estas conductas son los psicológicos y los ambientales.

Entre las conductas de evitación más comunes que realizan las mujeres se encuentran el buscar calles seguras por donde transitar y el aislamiento. La estrategia de las calles seguras les permite manejar el riesgo, y por lo tanto, tener una actividad fuera del hogar; y el aislamiento les permite reducir su exposición a éste. Riger (36) menciona que las conductas de aislamiento se dan en las mujeres que se sienten más vulnerables y que consideran que las condiciones de su vecindario son más peligrosas; en lo que se refiere a la utilización de estrategias "calles seguras", el miedo al crimen es uno de los mejores predictores de estas conductas.

El presente trabajo pretende explorar si existen diferencias en el nivel socioeconómico, la edad y la ocupación, en cuanto a la inseguridad percibida, la percepción del deterioro físico y social, y aquellas actividades cotidianas que pueden estar relacionadas con la exposición al riesgo de ser victimizadas.

Método

Diseño

Se llevó a cabo una encuesta con un muestreo no probabilístico por cuotas con un diseño *expostfacto*, para obtener una muestra representativa de habitantes del DF. Se consideraron las variables de nivel socioeconómico —con base en las características de los servicios y el tipo de vivienda en dos colonias— (nivel medio-bajo y nivel medio-alto), género (masculino y femenino), tipo de ocupación y grupos de edad (personas de 14 a 25 años, 26 a 35 años y 36 a 65 años).

Sujetos

La muestra estuvo integrada por 600 personas; para

CUADRO 1
Distribución sociodemográficas de las mujeres
(n = 321)

<i>Características sociodemográficas</i>		<i>f</i>	<i>%</i>
Nivel socioeconómico	Medio-Bajo	160	49.8
	Medio-Alto	161	52.2
Edad	14-20 años	77	24.0
	21-30 años	97	30.0
	31-49 años	82	25.5
	+ -50 años	65	20.2
Estado civil	Soltera	139	43.3
	Casada	147	45.8
	Divorciada	9	2.8
	Viuda	25	8.1
Escolaridad	Sin escolaridad	4	1.3
	Educación básica	68	21.2
	Educación media	97	18.7
	Educación media superior	66	20.6
	Educación superior	85	26.6
	No respuesta	1	0.3
Ocupación	Actividad fuera del hogar	111	34.6
	Hogar	210	65.4

este estudio sólo se consideraron las mujeres (n = 321). En el cuadro 1 se pueden observar sus características sociodemográficas. Un porcentaje similar de mujeres eran casadas o solteras y tenían diversos niveles de escolaridad. Una tercera parte tenía actividades fuera de la casa y el resto se dedicaba al hogar.

Instrumento

I. Ficha de identificación

Incluyó datos personales de las entrevistadas como edad, ocupación, lugar de residencia, etc.

II. Inseguridad percibida

Se evaluó la inseguridad que perciben las mujeres en diferentes espacios familiares y desconocidos con características físicas específicas (oscuridad, estrechez, etc.), a través de ocho reactivos, con tres opciones de respuesta de "muy insegura"(1) a "muy segura"(3).

El análisis factorial arrojó 2 factores, con valores *eigen* superiores al 1.0, que explicaron el 53.9 % de la varianza total de la escala, el tipo de rotación utilizada fue oblicua, dado que un 39.2 % de la correlación entre los reactivos fue de entre .35 y .67. El factor 1 (con 5 reactivos) correspondió a la dimensión de "inseguridad en espacios públicos", esto es, en lugares de concurrencia pública con ciertas características como amplitud, estrechez, oscuridad y novedad (como enfrentarse a extraños). El factor 2 (con 3 reactivos), representó la dimensión de "inseguridad en espacios oscuros/solitarios", es decir, en situaciones relacionadas con el estar solo y en la oscuridad, independientemente de que el espacio sea público o privado. El índice de consistencia interna de la escala global fue de $\alpha = .77$, y de los factores, de $\alpha = .77$ y $\alpha = .54$ respectivamente (33,39).

III. Conductas de evitación

Incluye varias preguntas relacionadas con las conductas que ha utilizado el sujeto para disminuir el riesgo de sufrir una victimización. Estas conductas involucran, tanto aspectos limitantes en el estilo de vida, así como de evasión de ciertas actividades. La escala de evitación consta de siete reactivos con tres opciones de respuesta: de nunca (1) a siempre (3) (ej: ¿ha evitado salir a solas de noche?). El análisis arrojó dos factores con valores *eigen* superiores al 1.0, que explicaron el 57.7 % de la varianza total de la escala, el tipo de rotación utilizado en la escala fue la oblicua, dado que un alto porcentaje de correlaciones (38%) fueron de entre .35 y .59. El factor 1 (con 5 reactivos) correspondió a la dimensión de "estrategias callejeras", esto es, conductas de evitación que llevan a cabo las mujeres en lugares públicos. El factor 2 (con 2 reactivos) se muestra más como un indicador por tener sólo dos reactivos, y representó la dimensión de "limitación en el estilo de vida", pues significa no realizar ciertas actividades en lugares públicos o privados. El índice de consistencia interna de la escala global fue $\alpha = .76$, y de los factores, de $\alpha = .76$ y $\alpha = .57$ respectivamente (33,39).

IV. Escala de deterioro percibido

Se refiere a la percepción que tiene el sujeto del lugar en donde vive, si es amenazante, desordenado o impredecible. Para evaluarlo se construyeron 8 reactivos relacionados con situaciones tales como basura tirada, "pintas", "bandas", "vagos", etc., para que fueran contestados con tres opciones en cuanto a su frecuencia: nunca o casi nunca (1), algunas veces (2) y siempre o casi siempre (3).

Esta escala se agrupa en dos dimensiones conceptualmente congruentes. La primera dimensión "deterioro

CUADRO 2
Medias y desviaciones estándar de las dimensiones

<i>Dimensiones</i>		<i>Medias</i>	<i>DE</i>	<i>Rango teórico</i>
Inseguridad percibida	Inseguridad en espacios públicos	2.49	0.43	1 (seguro)
	Inseguridad en espacios oscuros/soledad	2.13	0.48	3 (inseguro)
Conductas de evitación	Estrategias callejeras	2.54	0.46	1 (nunca)
	Limitación en el estilo de vida	1.73	0.66	3 (siempre)
Deterioro percibido	Deterioro social percibido	1.30	0.50	1 (nunca)
	Deterioro físico percibido	2.00	0.67	3 (siempre)
Frecuencia con la que sale a divertirse	Salió a divertirse de día	2.01	0.87	1 (nunca)
	Salió a divertirse de noche	1.54	0.81	5 (diario)

social percibido" (con 6 reactivos) involucró aspectos relacionados con una situación de desorden, impredecibilidad y daño a nivel social ($\alpha = .81$). La segunda dimensión "deterioro físico percibido" (2 reactivos), mostró solamente aspectos relacionados con una situación física ($\alpha = .58$); pero por el número de reactivos que agrupó funge solamente como un indicador. El índice de consistencia interna de la escala global fue $\alpha = .81$ (33).

V. Estilo de vida

Son aquellas actividades cotidianas que pueden estar relacionadas con la exposición al riesgo de ser victimizado. Al respecto, se realizaron preguntas cerradas sobre la frecuencia en que la persona salía a divertirse o de visita en el día y en la noche en el último mes; las cuales, fueron contestadas con cinco opciones de respuesta: nunca (1), una a dos veces a la semana (2), tres a cinco veces a la semana (3), casi diario (4), y diario (5). También se preguntó sobre los tipos de transporte que solían utilizar para acudir al trabajo/escuela, teniendo estas preguntas dos opciones de respuesta: sí (1) y no (2). Por último se consideró el horario de estas actividades, con cinco opciones: matutino (1), vespertino (2), nocturno (3), mixto nocturno-vespertino (4) y mixto vespertino-nocturno (5) (33).

Procedimiento

Se seleccionaron aleatoriamente algunas manzanas para cubrir un número específico de cuotas por ocupación, controlando el límite de entrevistas a estudiantes y amas de casa en los hogares. El instrumento fue aplicado por entrevistadores capacitados teniendo una duración aproximada de 45 minutos.

Resultados

Medias y desviaciones estándar de las dimensiones

Como se puede observar en el cuadro 2, las mujeres presentaron una alta inseguridad en espacios públicos y han realizado con frecuencia "estrategias callejeras", percibieron un deterioro físico regular y tienen una preferencia por actividades recreativas preferentemente

diurnas, aunque éstas son poco frecuentes.

Análisis de varianza de las dimensiones e indicadores de estilo de vida por variables sociodemográficas

Con el fin de observar si existían diferencias entre los grupos constituidos a partir de la zona donde habitan (nivel socioeconómico medio-bajo y nivel medio-alto), la ocupación y la edad, se llevó a cabo un análisis de varianza de tres entradas.

Las dimensiones analizadas fueron: inseguridad en espacios públicos, inseguridad en espacios oscuros/soledad, estrategias callejeras, limitación en el estilo de vida, percepción de deterioro social y físico, además, se utilizaron dos indicadores de estilo de vida en los cuales se mencionan la frecuencia con que salen a divertirse. en el cuadro 3 se resumen los resultados de este análisis.

Diferencias por nivel socioeconómico

Limitación en el estilo de vida: Las mujeres del nivel medio-bajo reportaron más conductas de limitación en el estilo de vida que las mujeres del nivel medio-alto ($F = 7.44$, [305,1] gl $p = .007$)

Percepción del deterioro social: Las mujeres del nivel medio-bajo reportaron más percepción del deterioro social que las mujeres del nivel medio-alto ($F = 77.52$, [305,1] gl $p = .000$).

Percepción del deterioro físico: Las mujeres del nivel medio-bajo reportaron más percepción de deterioro físico que las mujeres del nivel medio-alto ($F = 14.03$, [305,1] gl $p = .000$).

Salir a divertirse de día: Las mujeres del nivel medio-alto reportaron salir con más frecuencia de día ($F = 4.73$, [305,1] gl $p = .03$) que las mujeres del nivel medio-bajo.

Diferencias por edad

Salir a divertirse: Las mujeres de 14 a 20 años de edad reportaron salir con más frecuencia de día ($F = 3.45$, [305,3] gl $p = .01$) y de noche ($F = 2.93$, [305,3] gl $p = .03$) que las mujeres de los otros grupos de edad.

Diferencias por ocupación

Percepción de deterioro físico: Las mujeres dedica-

CUADRO 3
Análisis de varianza de las dimensiones e indicadores de estilo de vida por nivel socioeconómico, ocupación y edad

Dimensiones		Medias	DE	Rango teórico
Inseguridad percibida	Inseguridad en espacios públicos	2.49	0.43	1 (seguro)
	Inseguridad en espacios oscuros/soledad	2.13	0.48	3 (inseguro)
Conductas de evitación	Estrategias callejeras	2.54	0.46	1 (nunca)
	Limitación en el estilo de vida	1.73	0.66	3 (siempre)
Deterioro percibido	Deterioro social percibido	1.30	0.50	1 (nunca)
	Deterioro físico percibido	2.00	0.67	3 (siempre)
Frecuencia con la que sale a divertirse	Salió a divertirse de día	2.01	0.87	1 (nunca)
	Salió a divertirse de noche	1.54	0.81	5 (diario)

* $p \leq .05$ *** $p \leq .000$.

das al hogar percibieron más deterioro físico que las mujeres con una actividad fuera del hogar ($F = 5.07$, [305,1] gl $p = .002$).

Salir a divertirse de noche: Las mujeres con una actividad fuera del hogar reportaron salir con más frecuencia de noche ($F = 6.63$, [305,1] gl $p = .01$) a diferencia de las mujeres dedicadas al hogar.

Análisis de χ^2 de los indicadores de estilo de vida por variables sociodemográficas

En el cuadro 4 se observan las diferencias significativas en los medios de transporte utilizados y el tipo de horario de actividades de las mujeres, según el nivel socioeconómico, la edad y la ocupación.

Diferencias por nivel socioeconómico

Las mujeres de nivel medio-bajo hacen sus actividades más a pie ($\chi^2 = 5.31$, [136/1] gl, $p = .01$) y en pesero ($\chi^2 = 10.7$, [128/1] gl, $p = .001$), mientras que las mujeres del nivel medio-alto lo hacen más en automóvil ($\chi^2 = 30.7$, [136/1] gl, $p = .000$).

Diferencias de edad

Las mujeres de 31-49 años lo hacen más a pie ($\chi^2 = 13.25$, [190/1] gl, $p = .004$) a diferencia de los otros grupos de edad.

No se encontraron diferencias significativas con respecto a la ocupación y el horario de las actividades en ninguna de las variables sociodemográficas.

También se llevó a cabo un análisis de χ^2 para observar si existían diferencias entre las dimensiones, los medios de transporte y el horario de actividades, no encontrándose diferencias significativas.

Correlaciones entre las dimensiones

Con el fin de conocer la relación que existe entre las dimensiones y los indicadores de estilo de vida, se calcularon las correlaciones producto momento de Pearson, las que se observan en el cuadro 5.

Inseguridad en espacios públicos: las mujeres que se perciben inseguras en espacios públicos tienden a sentirse inseguras en espacios oscuros o al estar so-

CUADRO 4
Frecuencia de indicadores de estilo de vida por variables sociodemográficas

Estilo de vida	Total n= 321 %	Nivel socioeconómico		Edad				Ocupación	
		Medio bajo n = 160 %	Medio alto n = 161 %	14-20 n = 77 %	21-30 n = 97 %	31-49 n = 82 %	50 n = 65 %	Hogar n = 141 %	Con actividades fuera de casa n = 180 %
<i>Medio de transporte utilizado para acudir a escuela/trabajo</i>									
A pie	12.1	61.5*	38.5	43.6	23.1	20.5*	12.8	15.4	84.6
Metro	18.1	46.6	53.3	24.1	32.8	36.2	6.9	6.9	93.1
Autobús	14.6	53.2	46.8	36.2	31.9	23.4	8.5	2.1	97.9
Automóvil	22.4	19.4	80.6***	36.1	40.3	19.4	9.2	4.2	95.8
Pesero	31.5	58.4*	41.6	32.7	33.7	26.7	6.9	6.9	93.1
Taxi	3.7	41.7	58.3	16.7	33.3	41.7	8.3	-	-
<i>Horario de trabajo</i>									
Matutino	27.1	37.9	62.1	54.0	26.4	13.8	5.7	1.1	98.9
Vespertino	12.1	59.0	41.0	38.5	38.5	17.9	5.1	7.7	92.3
Nocturno	1.2	100.0	-	25.0	50.0	25.0	-	-	100.0
Mixto Noct-ves.	14.6	48.9	51.1	17.0	38.3	29.8	14.9	8.5	91.5
Mixto Ves-noct.	1.6	60.0	40.0	-	40.0	60.0	-	20.0	80.0

CUADRO 5
Correlaciones entre las dimensiones

<i>Variables</i>	1	2	3	4	5	6	7	8
<i>Dimensiones</i>								
1. Inseguridad en espacios públicos	1.00	0.42***	0.29***	0.22***	.04	.11*	-.07	-.06
2. Inseguridad en espacios oscuros/soledad	-	1.00	0.31***	0.25***	.08	.10	-.04	.04
3. Estrategias callejeras	-	-	1.00	0.39***	.10*	.07	-.06	-.08
4. Limitación en el estilo de vida	-	-	-	1.00	.13*	.14**	-.17	-.18
5. Deterioro social	-	-	-	-	1.00	.44***	.01	.07
6. Deterioro físico percibido	-	-	-	-	-	1.00	-.12*	-.03
7. Salió a divertirse de día	-	-	-	-	-	-	1.00	.39
8. Salió a divertirse de noche	-	-	-	-	-	-	-	1.00

* $p \leq .05$ *** $p \leq .000$.

las ($r = .42$), tienden a llevar a cabo estrategias callejeras de evitación ($r = .29$), a llevar a cabo conductas de limitación en su estilo de vida ($r = .22$) y también perciben deterioro físico ($r = .11$).

Inseguridad en espacios oscuros/solas: Las mujeres que se perciben inseguras en espacios oscuros o al estar solas tienden a llevar a cabo estrategias callejeras ($r = .31$) y a limitarse en su estilo de vida ($r = .25$).

Estrategias callejeras: Las mujeres que realizan estrategias callejeras tienden a limitar su estilo de vida (.39) y a percibir más deterioro físico ($r = .14$).

Percepción de deterioro social: Las mujeres que perciben deterioro social tienden a percibir más deterioro físico ($r = .44$).

Percepción de deterioro físico: Las mujeres que perciben deterioro físico tienden a no salir a divertirse de día ($r = .12$).

Salir a divertirse: Las mujeres que salen a divertirse de día tienden a divertirse también de noche ($r = .39$).

Discusión

En general cabe destacar que, independientemente del nivel socioeconómico, la edad y la ocupación, las mujeres presentaron una alta inseguridad en espacios públicos, lo que concuerda con lo reportado en otros estudios, en los que constantemente este género percibe más riesgo a la victimización en espacios con características de estrechez, amplitud o novedad (2,11,12,19,26,28,37,45,47,52). Las razones por las cuales las mujeres sienten una especial inseguridad en estos espacios tienen mucho que ver con las condiciones sociales de género y las normas sociales en general. Valentine (47) menciona que para comprender el por qué la mujer desarrolla imágenes de peligro ante ciertos contextos ambientales —en este caso los espacios públicos—, es necesario comprender los factores que contribuyen a este proceso, tales como:

a) La socialización. Este proceso ha marcado como único espacio de desarrollo al hogar, de modo que las mujeres que tienen más acceso a la vida pública

aún están sometidas a mandatos culturales relacionados con los riesgos e inconvenientes de este acceso.

b) La familia. Desde edades tempranas la familia le enseña a la niña que hay ciertos lugares que tiene que evitar por su propia seguridad, aunque raras veces se le explique el motivo, así, a lo largo de su vida, la mujer desarrolla imágenes sobre situaciones que están asociadas al peligro en parques, estacionamientos, callejones, etc., en los que siente un mayor riesgo a ser victimizada.

c) Los medios de comunicación. Los medios de comunicación se encargan de difundir de manera espectacular los ataques sexuales y los homicidios, además de marcar los lugares públicos como sitios de peligro para las mujeres.

En cuanto a este último punto, cabe enfatizar efectivamente que las mujeres son víctimas de una mayor cantidad de delitos sexuales, tanto en las calles, como en sus hogares. Desafortunadamente el no declarar estas agresiones y el mantener la violación oculta, está sigue siendo la violencia más temida (36).

Esto se observa en las estrategias callejeras, que reflejaron la alta frecuencia con que se realizan tácticas para disminuir el riesgo en lugares públicos por parte de las mujeres. Esta estrategia de minimizar el riesgo no difirió de ninguna de las variables sociodemográficas, e involucra de alguna manera un enfrentamiento entre la amenaza y la manipulación del medio ambiente, por tanto permite a las mujeres mitigar, en cierta medida, el riesgo percibido que origina el estrés (40).

Las mujeres del nivel medio-bajo reportaron más conductas de limitantes en su estilo de vida, así como mayor percepción de deterioro físico y social; utilizan pesero y hacen a pie sus actividades cotidianas. Estos resultados reflejan restricciones económicas y características “objetivas” de la colonia.

Se destaca que la alta inseguridad percibida en sus dos dimensiones, se relacionó con la utilización de estrategias callejeras en las mujeres. Por lo que se configura una problemática compartida por este género, que parece ponerla en un estado de alerta al cual debe enfrentar individualmente. Este resultado es importan-

te en vista de que este "imaginario de inseguridad" de las mujeres les afecta directamente a sus actividades cotidianas en los espacios públicos, llegando a limitarlas severamente en algunos casos.

Llama la atención que el deterioro físico se asoció con la inseguridad en espacios abiertos, de modo que pareciera que sí existen ciertos elementos medio ambientales que pueden amplificar la percepción de inseguridad.

Las mujeres muestran llevar a cabo pocas actividades recreativas, las cuales no están asociadas con esta percepción de inseguridad, si no simplemente con el papel de género que las mantiene más apegadas a otras actividades.

Así pues, consideramos necesario que esta inseguridad sea visualizada como un problema social y no como un problema individual, de modo que se plan-

teen estrategias que no necesariamente decrementen la calidad y libertad en la vida de las mujeres.

Agradecimientos

Los resultados presentados en este trabajo son producto de un investigación más amplia realizada en la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría, apoyada financieramente por CONACYT, clave D113-903923. Hacemos patente nuestro agradecimiento! a la licenciada Laura Díaz Leal por las facilidades proporcionadas para contactar a las colonias seleccionadas, al actuario Ricardo Pérez Heredia la asesoría proporcionada para la selección de la muestra, a los psicólogos Guillermo Pérez Galán, Federico Reséndiz, Bertha Hernández, Luz Razo, Claudia Ocegüera, Elisa Ocampo, María Inés Romero, Marco Delgado, Carmen Fuentes y Alejandra Sáinz, por su colaboración en la recolección de datos.

REFERENCIAS

1. BERNARD Y: La psychologie de environnement en France. *Psychologie Française*, 32(1):5-16, 1987.
2. BERNARD Y: North American and European Research on Insecurity and Fear of Crime. Abstracts 22nd International Congress of Applied Psychology, Kyoto, Japón, Julio, 1990.
3. BERNARD Y, MOSER G: *Fear of Crime, Insecurity and the Built Environment*. Abstracts 22nd. International Congress of Applied Psychology, Kyoto, Japón, Julio, 22-27, 1990.
4. BLACK D: Crime as Social Control. *American Sociological Review*, 48:34-45, 1983.
5. BLEICHMAR ED: *El Feminismo Espontáneo de la Histeria: Estudio de los Trastornos Narcisistas de la Femenidad*. Fontamara, 1989.
6. BROWER S, DOCKETT K: Resident's perceptions of territorial features and perceived local threat. *Environment and Behavior*, 15(4):419-437, 1983.
7. BOX S, HALE C, ANDREWS G: Explaining fear of crime. *British Journal of Criminology*, 28(3):340-356, 1988.
8. BURKE PJ, STETS JE, PIROG-GOOD MA: Gender identity, self-esteem, and physical and sexual abuse in dating relationships. *Social Psychology Quarterly*, 51(3):272-285, 1988.
9. CHESNEY-LIND M: Women and crime: The female offender. *Signs*, 12(1):78-96, 1986.
10. EDNEY JJ: Human territories. *Environment and Behavior*, 3:31-47, 1976.
11. GARDNER CB: Safe conduct: Women, crime, and self in public places. *Social Problems*, 37(3):311-328, 1990.
12. GORDON M, RIGER S: *The Female Fear*. Free Press, Nueva York, 1989.
13. HARTNAGEL TF: The perception and fear of crime: Implications for neighborhood cohesion, social activity, and community affect. *Social Forces*, 58(1):176-193, 1979.
14. HIRSCHI T, GOTTFREDSON M: Age and the explanation of crimen. *American Journal of Sociology*, 89(3):552-580, 1983.
15. JUNGER M: Women's experiences of sexual harrasment. *The British Journal of Criminology*, 27(4):358-383, 1987.
16. KAIL AL, KLEIMAN PH: Fear, crime, community organization, and limitation on daily routines. *Urban Affairs Quarterly*, 20(3):400-408, 1985.
17. KEANE C: Fear of crime in Canada: An examination of concrete and formless fear of victimization. *Canadian Journal of Criminology*, Abril, 215-224, 1992.
18. KILLIAS M, KUHN A: Crime et sentiment d'insécurité au troisième age. *Revue Internationale de Criminologie et de Police Technique*, 2:161-177, 1990.
19. LEVY-LEBOYER C: Anxiété et insécurité environnementale. *Psychologie Française*, 26(3-4):223-237, 1981.
20. LIPS HM: *Gender-Role Socialization.- Lessons In Femininity Women a Feminist Perspective*. Freeman, 197-215, 1989.
21. LISKAAE, LAWRENCE JJ, SANCHIRICO A: Fear of crime as a social fact. *Social Forces*, 60:760-770, 1982.
22. LISKA AE: Feeling safe by comparison: crime in the newspapers. *Social Problems*, 37(3):360-374, 1990.
23. MARTINEZ F: Violación sexual marital: Hacia una revisión de sus principales controversias y conceptualizaciones. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 4(1):121-148, 1991.
24. MOSER G: Inadequate environment and situation control: Is amalfunctiooning phone always an occasion for aggression? *Environment and Behavior*, 17(4):520-533, 1985.
25. MOSER G: *Environmental Representation of Insecurity and Fear of Crime*. Abstracts 22nd International Congress of Applied Psychology. Kyoto, Japón, Julio, 22-27, 1990.
26. NEWMAN J, McCAULEY C: Eye contact with strangers ion city, suburban, and small town. *Environment and Behavior*, 9(4):547-559, 1977.
27. O'BRYANT SL, STAFFORD K: Fear of crime and perceived risk among older widowed women. *Journal of Community Psychology*, 19:166-177, 1991.
28. PAIN R: Space, sexual violence and social control: integrating geographical and feminist analyses of women's fear of crime. *Progress in Human Geography*, 15(4):415-431, 1990.
29. PARKER KD: Fear of crime: an assessment of related factors. *Sociological Spectrum*, 10:24-40, 1990.
30. PERLOFF LS: Perception of vulnerability to victimization. *Journal of Social Issues*, 39(2):41-61, 1983.
31. RAMOS LL: Un modelo explicativo del miedo a la victimización y sus consecuencias en dos comunidades de la ciudad de México, Tesis para obtener el grado de Maestro en Psicología Social. *Facultad de Psicología*. UNAM 1990.
32. RAMOS L, ANDRADE P: Diferencias entre niveles socioeconómicos, sexo y edad en el miedo a la victimización y sus consecuencias. *La Psicología Social en Mexico*, 3:3-8, 1990.
33. RAMOS LL: Reporte CONACYT. Proyecto: *Violencia, Victimización y Salud Mental*, D113-903 923, 1991.
34. RAMOS L, ANDRADE P: La victimización: miedo, riesgo percibido, construcción y validación de escalas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23(2): 229-246, 1991
35. RIGER S, GORDON M: The fear of rape: a study in social control. *Journal of Social Issues*, 37(4):71-92, 1981.
36. RIGER S, GORDON M: Coping with urban crime: women's use of precautionary behaviors. *American Journal of Cammunity Psychology*, 10(4):369-386, 1982.

37. RIGER S: Crime as a environmental stressor. *Journal of Community Psychology*, 13:270-278, 1985.
38. RIVERA GF, REGOLI RM: Sexual victimization experience of sopority women. *Sociology and Social Research*, 72(1):9-42, 1987.
39. SALDIVAR HG: Inseguridad percibida, conductas, evitación y autoprotección de las mujeres de zonas urbanas. Construcción y validación de escalas. *Salud Mental*, 19(1):27-34, 1996.
40. SKOGAN WG, MAXFIELD G: *Coping with crime individual and neighborhood reactions*. Sage, Beberly, Hills, 1981.
41. SMITH LN, HILL GD: Victimization and fear of crime. *Criminal Justice and Behavior*, 18(2):217-239, 1991.
42. STAFFORD MC: Victimization rates, exposure to risk, and fear of crime. *Criminology*, 22(2):173-185, 1984.
43. STEST JE, PIROG-GOOD MA: Sexual aggression an control in dating relationships. *Journal o Applied Social Psychology*, 19(16):1392-1412, 1989.
44. TAYLOR SE, WOOD JV: It Could be worse: Selective evaluation as a response to victimization. *Journal of Social Issues*, 39(2):19-40, 1983.
45. TAYLOR R, BROWER S: Attachment to place: Discriminant validity, and Impacts of Disorder and Diversity. *American Journal of Community Psychology*, 13(5):525-542, 1985.
46. TAYLOR R, SHUMAKER SA: Local crime as a natural hazzar: Implications for understaning the relationship between disorder and fera of crime. *American Journal of Community Psychology*, 18(5):619-641, 1990.
47. VALENTINE G: Images of danger: women's source of information about the spatial distribution of male violence. *Area*, 24(1):22-29, 1992.
48. WALKER LE: Psychology and Violence against Women. *American Psychology*, 44(4):695-702, 1989.
49. WARR M, STAFFORD MC: Fear of victimization: A look at the proximate causes. *Social Forces*, 61:1033-1043, 1983.
50. WARR M: Fear of Victimization: Why are women and the elderly more afraid. *Social Science Quartely*, 65:681-702, 1984.
51. WARR M: Fear of rape among urban women. *Social Problems*, 32:238-250, 1985.
52. WARR M: Dangerous situations social context and fear of victimization. *Social Forces*, 68(3):891-907, 1990.
53. YIN P: Fear of crime among the early: some issues and segestions. *Social Problems* 27(4):492-504, 1980.
54. YUKAWA T: *Fear of Crime and the High-rise Residential Environment*. Abstracts 22nd. Internacional Congress of Applied Psychology. Kyoto, Japón, Julio, 22-27, 1990.